

# SEGUNDA SEMANA DE ADVIENTO

## Preparad el camino

#Juan el Bautista #Preparad el camino #venida

### Introducción:

Hemos de descubrir los obstáculos con que vamos tropezando en nuestro diario caminar hacia el Padre y, a la vez, nos ofrecen la esperanza de convertir a El nuestros corazones y encontrar así el camino hacia la justicia y la paz. Marcos empieza su Evangelio con la predicación insistente de Juan Bautista que nos hace ver que no basta con escuchar la noticia de la venida de Jesús; es preciso convertirse de corazón y aceptar el bautismo para obtener el perdón de los pecados. De este modo se prepara el camino para la venida de Jesús. Nos ponemos de pie y aclamemos esta buena noticia cantando con alegría el aleluya.

### A la escucha de la Palabra:

Comienzo del evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios.

Sucedió como está escrito en el profeta Isaías: «Yo estoy por enviar a mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino». «Voz que grita en el desierto: “Preparad el camino del Señor, háganle sendas derechas”».

Así se presentó Juan, bautizando en el desierto y predicando el bautismo de arrepentimiento para el perdón de pecados. Toda la gente de la región de Judea y de la ciudad de Jerusalén acudía a él.

Cuando confesaban sus pecados, él los bautizaba en el río Jordán. La ropa de Juan estaba hecha de pelo de camello. Llevaba puesto un cinturón de cuero, y comía langostas y miel silvestre.

Predicaba de esta manera: «Después de mí viene uno más poderoso que yo; ni siquiera merezco agacharme para desatar la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él os bautizará con el Espíritu Santo» (Mc 1, 1-8).

**Canción:** *Preparad el camino al Señor*



### Para reflexionar:

¿**Soñáis** con algo grande en la vida?

¿**Esperáis** algo grande en la vida?

¿**Deseáis** que ocurra algo grande en la vida?

Decía el Papa Francisco a los jóvenes en Cracovia en la Jornada Mundial de la Juventud: “Pero vosotros, ¿sois capaces de soñar?” Porque, “cuando el corazón es abierto y capaz de soñar, hay espacio para la misericordia, hay espacio para acariciar a los que sufren, hay espacio para ponerse junto aquellos que no tienen paz en el corazón y les falta lo necesario para vivir”.

**Para orar:**

Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios  
Hablad al corazón de Jerusalén, gritadle:  
que se ha cumplido su servicio  
y está pagado su crimen,  
pues de la mano del Señor ha recibido  
doble paga por sus pecados.

Una voz grita:  
en el desierto, preparad el camino al Señor...  
allanad en la estepa  
una calzada para vuestro Dios:  
que los valles se levanten, que los montes y las  
colinas se abajen  
Que lo torcido se enderece

Y lo escabroso se iguale.  
Se revelará la gloria del Señor  
Y la verán todos los hombres juntos  
-ha hablado la boca del Señor -.  
Súbete a un monte elevado, heraldo de Sión,  
alza fuerte la voz, heraldo de Jerusalén.  
álzala, no temas,  
di a las ciudades de Judá: "aquí está vuestro Dios".  
Mirad, viene Él con su salario  
y su recompensa le precede .  
Como un pastor apacienta su rebaño,  
su brazo lo reúne  
toma en brazos a los corderos  
y hace recostar a las madres.

(Is 40, 1-5; 9-11).